

Nacimientos Fuera del Matrimonio Alcanzaron un 62%: Desenredando la Cifra

Las últimas cifras del Registro Civil muestran que el año 2007, nacieron 251.000 niños en el país, sin embargo, un 62% de ellos nacieron fuera del matrimonio. Esta cifra merece un mayor análisis y debiera motivar la atención de las políticas públicas dada la mayor vulnerabilidad que presentan los niños cuyo desarrollo no se da en una unión conyugal estable.

Los nacimientos extramatrimoniales han venido creciendo sistemáticamente a través del tiempo. En los 70 dicha cifra era cercana al 20%, aumenta al 30% en los 80, 35% a comienzos de los 90 para llegar al 50% al comenzar esta década y de ahí la tendencia se acentúa hasta llegar a la cifra actual de 62% (Gráfico N°1).

A su vez, las cifras presentadas muestran que los nacimientos extramatrimoniales en Chile son proporcionalmente superiores a los registrados en naciones de mayor desarrollo que el nuestro como las europeas o Estados Unidos.

La cifra actual supera a países como Suecia (donde alcanzan un 56%) o Dinamarca (45%) y es bastante mayor a la registrada en Estados Unidos (33%) o España (23%) (Gráfico N°2).

Aún cuando no hay mucha información que permita dar cuenta sobre las realidades detrás de la cifra del 62%, hay que tener presente que se pueden dar diversas situaciones.

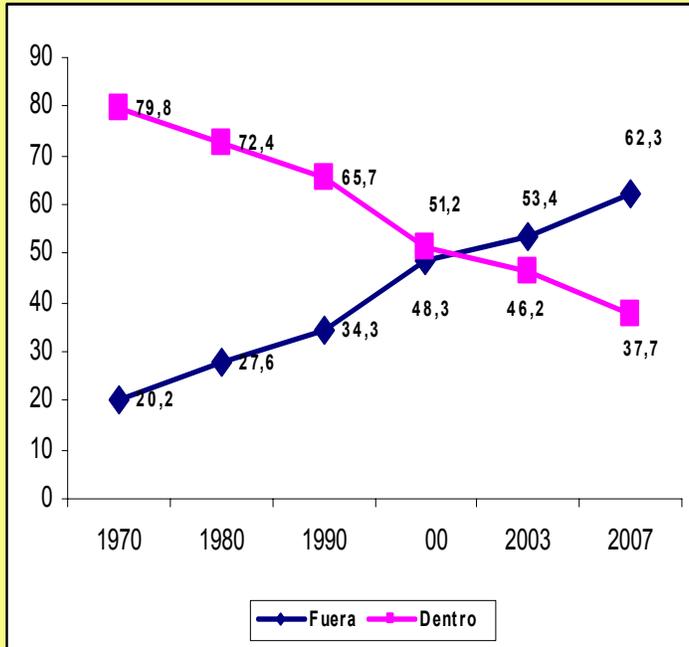
En primer lugar, esta tendencia se puede relacionar con la disminución de los matrimonios, los que caen desde 67.400 el año 2000 a cerca de 44.000 según la última información disponible para el 2007, lo que implicaría que se está dando una menor formalidad en las relaciones de pareja¹. Pero también puede ser un efecto de la Ley de Filiación aprobada a comienzos de los 90. Este cuerpo legal, igualó los derechos de todos los niños, nacidos dentro o fuera del matrimonio. Esto ha resultado beneficioso desde el punto de vista de los niños, especialmente en lo referente al patrimonio familiar y beneficios sociales, pero al mismo tiempo redujo el incentivo a contraer matrimonio por parte de los padres.

Ello parece ser así dado que una gran mayoría de los niños son reconocidos por ambos padres, alrededor del 80% de ellos, lo que hace presumir que contarán además de la madre con el apoyo paterno durante su desarrollo. A su vez, dentro del total de nacimientos, el 54% son primeros hijos y el 46% son segundos o sucesivos hijos, aun cuando no sabemos si todos ellos son del mismo padre².

Muchos pasan a vivir en hogares donde sus progenitores conviven (Cuadro N° 1). Dentro de estos hay convivencias estables en el tiempo donde por alguna razón los progenitores no contraen matrimonio. Pero también las convivencias pueden ser más inestables, con

De acuerdo a la encuesta Casen, se puede apreciar que entre 1990 y 2006 la proporción de niños que nacen en hogares en donde hay convivencia aumenta de 6,4% a 15,1%, mientras que en el 20% de los hogares más pobres esta cifra aumenta de 9,2% a 19,5% respectivamente.

Gráfico N°1: Evolución de Nacimientos Dentro y Fuera del Matrimonio (porcentajes)



Fuente: INE , Registro Civil

cambios frecuentes de parejas por parte de sus madres.

En este caso hay mayor riesgo para los niños. Otro grupo, que no cuenta con el apoyo del padre biológico, pasa a formar núcleos secundarios en los hogares paternos, contando en este caso con redes de apoyo por lo general de la familia materna. De acuerdo a la encuesta Casen, se puede apreciar que entre 1990 y 2006 la proporción de niños que nacen en hogares en donde hay convivencia aumenta de 6,4% a 15,1%, mientras que en el 20% de los hogares más pobres esta cifra aumenta de 9,2% a 19,5%, respectivamente.

La cifra actual de niños nacidos fuera del matrimonio supera a países como Suecia (donde alcanzan un 56%) o Dinamarca (45%) y es bastante mayor a la registrada en Estados Unidos (33%) o España.

De los antecedentes anteriores, puede desprenderse que los niños nacidos fuera del matrimonio no necesariamente pasan a formar hogares o núcleos madres solas-hijos que son los que presentan mayor vulnerabilidad económica y social.

Independientemente de si los niños nacen dentro o fuera del matrimonio, un estudio relacionado con características de las madres muestra que la gran mayoría de éstas cuenta con un cónyuge o pareja, lo que hace presumir también que la gran mayoría de los niños en nuestro país cuenta con apoyo paterno. Este mismo estudio señala que del total de madres con hijos un 54% esta casada, un 22% convive, un 18% permanece soltera y el 5% es separada³.

El grupo de mayor riesgo, sin duda, está constituido por las madres adolescentes, que de acuerdo a la última información disponible representan el 13% del total de nacimientos⁴. Se sabe también que cerca del 60% de madres adolescentes pertenece a los quintiles de menores ingresos, lo que se asocia a un mayor riesgo de pobreza futura ya que además de la falta de apoyo económico del progenitor, un alto porcentaje de ellas termina desertando del colegio (Cuadro N° 1).

Sin embargo, en el caso de las madres jóvenes, la gran mayoría continúa bajo la familia materna y no forman núcleos aislados madre hijo. Un estudio muestra que para una cohorte de madres jóvenes de 20 a 24 años con hijos, el 96%, forman parte de un núcleo secundario dentro de un hogar principal⁵.

A partir de la diversidad de situaciones que enfrentan los niños que nacen fuera del matrimonio, se desprende que este tema debiera ser estudiado con mayor profundidad para afinar las políticas públicas que deriven de ello.

Cuadro N° 1 Distribución de la proporción de niños por hogar para diferentes tipos de familia (por jefatura) y por quintil de ingreso autónomo

	Quintil				
	1	2	3	4	5
Total de hijos de los jefes de hogar					
1990	27%	22%	20%	16%	15%
2006	24%	23%	20%	18%	15%
Hijos de jefes de hogar que conviven					
1990	38%	27%	18%	12%	5%
2006	31%	24%	20%	16%	9%
Hijos de jefas de hogar solteras, separadas, divorciadas, anuladas o viudas					
1990	29%	22%	20%	17%	11%
2006	30%	23%	18%	17%	12%
Hijos de jefas de hogar casadas o que conviven					
1990	34%	27%	19%	9%	11%
2006	26%	25%	18%	16%	15%
Hijos de jefas de hogar entre 15 y 20 años					
1990	66%	23%	0%	11%	0%
2006	66%	24%	4%	6%	1%

Fuente: en base a Encuestas Casen 1990 y 2006.

La evidencia recopilada a nivel mundial muestra que siempre resulta mejor que un niño nazca dentro del matrimonio, principalmente porque entrega al hijo un marco de mayor estabilidad económica y emocional. Se sabe que la ausencia de figura paterna origina situaciones persistentes de pobreza y problemas sociales complejos en los niños. También incide en la formación de las habilidades cognitivas y no cognitivas que son tan importantes para el logro de éxitos económicos y sociales en la vida adulta^{6 7}.

En el caso de las convivencias la evidencia empírica muestra que por lo general, terminan siendo uniones más inestables y generan también mayor inestabilidad económica y emocional para los niños, ya que la probabilidad de que se disuelvan es mayor⁸.

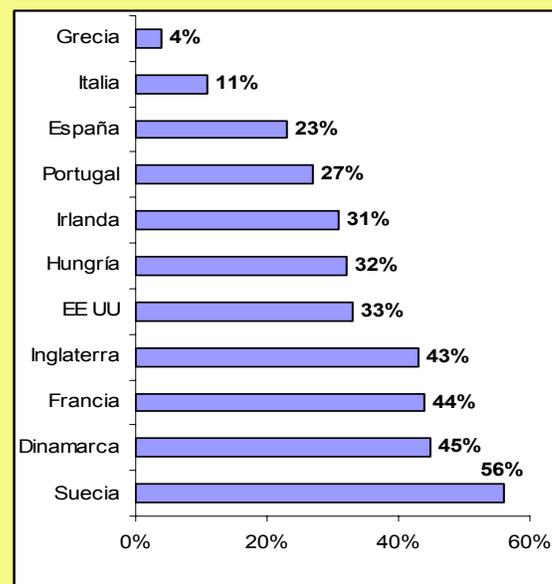
Así lo demuestra un estudio reciente efectuado en Estados Unidos donde aún controlando por variables socioeconómicas y étnicas, los niños que nacen en hogares cuyas madres conviven tienen el doble de probabilidad de enfrentar una disolución familiar de sus

padres que aquellos cuyas madres están casadas legalmente⁹.

Conclusión

Aún cuando sabemos lo difícil que resulta establecer políticas que cambien los comportamientos de la población, sí se pueden desarrollar políticas que fortalezcan a las familias constituidas por ambos padres e hijos, ya que la familia matrimonial es la mejor alternativa para los niños. La evidencia está mostrando cada vez más los efectos positivos que tiene la familia en la formación de capital

Gráfico N° 2: Nacimientos fuera del Matrimonio en Países



Fuente: Países OECD: Eurostat 2003, EE UU National Center for Health Statistics, 2001

humano y capital social .

Por lo general las políticas que han aplicado en estas materias naciones más desarrolladas que la nuestra, que se sustentan en grandes Estados de Bienestar, terminan desincentivando el rol de los padres dado que es posible para las madres sustentar los hogares sólo con los beneficios estatales. Por esa razón, entre otras, no han logrado revertir las tendencias que llevan a la desintegración de la familia.

Tal vez llegó el momento de pensar en otro tipo de políticas como incentivos económicos y/o tributarios que promuevan la constitución de familias estables y aumenten los incentivos actuales a contraer matrimonio. O bien, que permitan sensibilizar a la población sobre la importancia de la familia para los hijos, apoyando y acogiendo a las familias que presentan problemas, lo que debiera darse en un marco subsidiario y a través de organizaciones de la sociedad civil que pueden ser importantes colaboradoras en esta materia•

¹ Fuente: Registro Civil, septiembre 2007

² INE Anuario Demografía 2003

³ Larrañaga Osvaldo, Comportamiento Reproductivo y Natalidad 1960-2003. En Libro: *Eslabón Perdido*, Tirón et. Al, 2006.

⁴ Anuario Demografía 2003

⁵ Larrañaga Osvaldo, Comportamiento Reproductivo y Natalidad 1960-2003. En Libro: *Eslabón Perdido*, Tirón et. Al, 2006.

⁶ Heckman J. Sitxrud J. Urzua S.: *The Effects of Cognitive and Non Cognitive Abilities on Labor Market Outcomes and Social Behaviour* . Universidad de Chicago, 2006.

⁷ Heckman J. , Masterov D., *Skill Policies for Scotland*, U. Chicago (2004)

⁸ R. Nelly, E. Wilthsmith: *Cohabitation and Children's Family Stability*, Population Research Center, University of Texas, 02-2006

⁹ Manning, W. Smock, P. and Majumdar, D. (2004). The relative stability of cohabiting and marital unions for children. *Population Research and Policy Review* 23: 135-159.